



1982-1988

Autofagocita. Celano, 24-V-1987 p. 4.

ENFOQUE CULTURAL

105 años de Víctor Domingo Silva

Víctor Domingo Silva fue un ser incontrolable a lo largo de sus 78 años de vida creativa. Las letras, el periodismo, la política y la diplomacia conservan su huella. No hubo poder, menos gloria, capaces de apagar su fuego, el vibrato universal, la cultura dentro, el eluir de la palabra, ya fuera en los libros o en la pródiga pluma.

A 105 años de su nacimiento, en Tanguay, 1882, cumplidos este mayo, su "Profesión de fe" permanece como fórmula notable para definirse: "Vivo para los sueños que he tenido, vivo para los versos que he escrito, y no comprendo la razón del mundo /vivo por la virtud de lo que amo..."

Tal vez la raíz está en su condición juvenil: "me crié en un ambiente intelectual, porque mi padre era un gran lector y aficionado a las letras. Tuvo una biblioteca de más de dos mil volúmenes, y la función de leer era en mi hogar una función cotidiana, como la de comer o dormir". No fue extraño que sus hermanos, Jorge Gustavo y aquel rictus de la expresión muerte, Hugo Silva Echeiza, empujados por la patria hacia la República de las Letras.

A los 17 años, terminado su colegio en los libros de O'Neill y La Serna, decidió peregrinar por el país, de Arica a Puerto Montt. Cuando llegó en Valparaíso, fue amigo con ese apelo genial llamado Carlos Pérez Vial: le admiró y quiso, apasionado en sus trances de pobreza. Hubo Darío refugio a todo pulmón a través de su lírica española resonada, que elevaba vuelo a la eternidad: nació así Hugo latiendo en sus venas, en influencias. Su característico modo de decir, tan original, no admitía otra forma que la propia. Se explica, después de constatar, por más de medio siglo, las tribulaciones emocionales que el autor ha despertado con su poema "Al



Víctor Domingo Silva. Premio Nacional de Literatura.

espigas tiene bien notables en la existencia del poeta y el hombre. Ahí fundó el diario "La provincia de Tarapacá", el 11 de noviembre de 1911. Lo secundaban Alberto Brandes y su hermano Hugo, quien hacía sus primeras armas como reportero. En sus páginas, como folletines, publicó novelas de Santiván, Rafael Maluenda y Joaquín Edwards Bello. Vendió la empresa en agosto de 1912, a Luis Bustamante y Juan Benta. Pero, la ciudad heroica de las glorias de la Armada le despertó otros triunfos. Se había gritado en la tribuna, que antes que poeta se sintió revolucionario, luego a ser el líder de los trabajadores de la paupérrima salitrea. Los enfrentó con sus discursos. No fue raro, entonces, que llegara en andas al parlamento, como llamante diputado. ¡Eso, nada menos, el autor de "La novela Marañón".

Se verbo había llegado a mentes y corazonas, mucho antes, cuando "el poeta de Arica" Samuel A. Lillo, lo invitó al Ateneo, porque la gente ya recitaba y sabía de memoria sus poemas. Tuvo mucho éxito. Lillo lo convida en estos versos: "Se están repartiendo bajo la bóveda de la Universidad un barquito de versos y de estrofas en que chorrean con vino de podería las

ÓSCAR GUZMÁN SILVA, gado de Negocios en la República Dominicana, Bibliotecario de Relaciones Exteriores. La pluma, siempre fértil, "Celandria de invierno", su relato de 1912, novela romántica, alcanzó diez ediciones, la última en 1948, todas agotadas. Sus personajes, ejemplares como el combativo, infatigable, chilense, ávido de espíritu serio e idealista. El carácter apaga al socialista inventivo de la juventud.

"Pampa trágica" es una realidad estremecedora que el público buscó en las librerías. "El mentiroso" y "La Criollita" abundan en el quehacer histórico; pero recordemos, en 1940, en otra huella, con "Los Arboles no dejan ver el bosque". Resalta la obra resquebraja un diccionario entero. No es basta, más de cincuenta años, un que contemos, además, las pocas menciones dedicadas a los niños. "Es el poeta de la actividad" dice Ernesto Montenegro.

Don Emilio Vial, aquel exigente Oscar Emeth quien abrió en "El Mercurio", el torrente de la crítica literaria chilena, vio en la pluma solera Víctor Domingo y su producción: "Tubo en ella versos breves, novelas, comedias y hasta la política y el periodismo se explica por el dolor que se vuelve amor; amor al país, porque el poeta sufrió con él y por él; amor al mérito, porque vivió a su lado en las asperas de las tierras y en la desolación de las pampas; amor a la libertad, porque tuvo hambre y sed de ella y jamás fue tanto; amor a la patria, porque en el destierro, supo lo que es nostalgia".

En el periodismo fue jefe de oficina de "El Heraldo", de Valparaíso, donde antes trabajara Rubén Darío, redactor de "El Mercurio" de Valparaíso y también de la edición metropolitana, que lo hizo corresponsal en Buenos Aires, así como lo fue en España de "La Nación".

105 años de Víctor Domingo Silva [artículo] Oscar Guzmán Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán Silva, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

105 años de Víctor Domingo Silva [artículo] Oscar Guzmán Silva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile